

MADRID, un mes.....	1 peseta
PROVINCIA, trimestre.....	5
FRANCIA Y ANTILLAS ESPAÑOLAS, trimestre.....	13
Los demás países, trimestre.....	15
Número suelto 5 céntimos.	

MADRID 26 DE OCTUBRE DE 1879.

Socorros en especie

PARA LAS VÍCTIMAS DE LA INUNDACION
RECIBIDOS AYER EN «EL LIBERAL»

145. Un suscriptor.—Un bulto de ropas.
146. M. E. y familia.—Un bulto de ropas.
147. F. M.—Un bulto de ropa.
148. M. G.—Un bulto de ropa de niño.
149. M. N. S.—Un vestido de señora, una falda, un refajo, una enagua, una camisa, un par de medias, una chaqueta, dos camisas de hombre, un par de pantalones y tres pares de botas.
150. Una suscritora.—Un bulto de ropa.
151. La niña Dolores Tello y Soledad Rodríguez.—Un vestido de percal, un refajo, una camisa, todo de niño.
152. D. Andrés Pozuelo.—Un chaquet, un chaleco, un pantalón, dos camisas, dos pares de calzoncillos y dos chaquetas.
153. Doña Juana Rivero de Ponzelo.—Un chaquet, dos pares de pantalones, un chaleco, un manto, cuatro pantalones de niño, un refajo de niño, un vestido de niño y un manto.
154. D. R. B. y C.—Un bulto de ropas usadas.
155. Luis Boporto.—Cuatro sábanas, dos camisas para hombre y dos calzoncillos, dos camisas de mujer, un pantalón y una enagua.
156. Carmen Encinas.—Dos colchas, cuatro toallas, ocho almohadas y dos sábanas.
157. Magdalena Encinas.—Una sábana y una falda de indiana.
158. Dos estudiantes.—Dos pantalones, dos chalecos, un chaquet, diez camisas, dos calzoncillos, dos elásticos, seis pares de calcetines y un par de botas.
159. Las niñas Sebastiana y Joaquina.—Dos pares de medias para niña de ocho años.
160. La niña Carmencita.—Dos vestidos blancos para niña de tres años.
161. P. D.—Dos camisas de algodón para mujer y un gabán.
162. Santiago Hernandez.—Una cazadora, un chaleco, una camisa, un par de calzoncillos, una elástica, un pañuelo de lana y una gorra.
163. La niña Caridad Martinez.—Una pieza de lienzo blanco de 26 metros, seis pañuelos de lana para el cuello, doce pañuelos de percal para la cabeza, seis fajas, todo nuevo.
164. P. P. y C.—Seis camisas, seis calzoncillos, dos elásticos de niño, todo nuevo.—Una falda, un manto y un pañuelo de ocho puntas, usado.
165. Un suscriptor.—Un bulto con lienzo y percal.
166. Doña Francisca Barbales.—Siete pares de zapatillas y zapatos y un pañuelo.
167. Un suscriptor.—Diez y siete prendas de caballero y diez y siete de señora, todas usadas.
168. D. Emilio Díez.—Un bulto de ropa.
169. El niño Alfonso Ramos.—Un paquete de ropa.
167. Doña M. Z.—Un bulto de ropa usada.
168. D. Vicente Canton.—Un tablado de caña, once chambritas para niño, una mantilla, dos pañales, dos gorras de lana, una faja, un pañuelo croché, unos pantalones para hombre, 16 pares de botinas para niño pequeño y dos pares para niña de ocho años.
169. Un suscriptor.—Un catre de tijera, dos camisas de hombre, un impermeable de señora y tres sábanas de hilo nuevas.

Lo ilegible, lo inalienable,

la esclavitud y el señor Cánovas del Castillo.

Conocido es el afecto político que nos inspira al Sr. Cánovas del Castillo, y el respeto que nos merece su elevadísima inteligencia.

¿Qué garantía para nosotros de que pensamos con acierto, cuando podemos cobijarnos bajo la invocación de su autoridad?

¿Qué satisfacción cuando supimos que en el Ateneo de Barcelona había democratizado?

¿Pero se creará que es de ayer la democracia del Sr. Cánovas del Castillo? ¿Democracia de ocasión, de visita, de viaje, de veraneo, sorprendida por el Sr. Sempere y Miquel en un momento de abandono del ilustre huésped de los barceloneses?

¡Ah! no. Bueno es el Sr. Cánovas del Castillo para que nadie le sorprenda.

Su democracia es antigua, meditada, científica. Considerémosla si debemos felicitarnos contando con tal hombre.

Los demócratas se vanaglorian de mantener frente a frente de los conservadores la teoría de lo ilegible y lo inalienable.

Contra los conservadores que sostienen que todo se halla sujeto a la autoridad del Estado, que todo es legible, que no hay derechos absolutos, que todo es legítimamente susceptible de limitación, la escuela democrática afirma que existe lo ilegible, lo inalienable, un terreno en el cual no puede penetrarse, mucho de que el individuo no puede desprenderse, y que, por tanto, menos puede ser arrebatado.

¿Y qué piensa de esto el Sr. Cánovas del Castillo?

¿Es conservador o demócrata?

Demócrata hasta la médula de sus respetables huesos políticos.

Hé aquí sus propias palabras que no nos daban mal, puesto que las copiamos al pie de la letra, tal como por él han sido escritas, tranquilamente, reposadamente, meditadamente, como cumple cuando se trata de asuntos tan profundos.

«Legislar sobre lo ilegible, y no legislar sobre lo ilegible, sobre lo inalienable, sobre lo que es indispensable a cada individuo, y por la suma de todos los individuos a la entera especie humana para cumplir sus fines, podrá ser, y es con efecto, un problema de resolución difícil en casos concretos; pero, ciegos han de ser los que niegan que no es otro el problema general de la época.»

Aquí debajo escribese el nombre del autor en esta forma:

«Antonio Cánovas del Castillo.»
Ya se ve como nuestro grande hombre admite la existencia de lo ilegible, de lo inalienable.

Lejos de negar que exista parte de esa premisa, de la existencia de lo ilegible e ilegible e inalienable, para decir que la dificultad estriba precisamente en legislar sobre lo ilegible y en no legislar sobre lo ilegible y lo inalienable en casos concretos.

No se creará que hayamos recordado esa lucubración democrática del Sr. Cánovas del Castillo por solo el gusto de citarla. ¿Quién lo duda? A nuestro objeto vamos.

Si algo hay que deba ser indiscutiblemente ilegible e inalienable para quien admite lo ilegible y lo inalienable, es todo lo constituyente de la personalidad humana. Destruirla legislando sobre ella debe ser una monstruosidad. El hombre, además, por su personalidad es fin en sí mismo: por tanto no debe ser reducido a la condición de cosa, o de medio. Nada puede parecer tampoco mas monstruoso que considerar al hombre como fin, y destruir ese fin, o mutilarlo.

Tomando la locución del Sr. Cánovas del Castillo, lo ilegible e inalienable es lo indispensable a cada individuo. Pues es indispensable al hombre la facultad de disponer de sí mismo y de su actividad para fines racionales del modo que le parezca.

Establecido ese principio, el Sr. Cánovas del Castillo no puede querer que se legisle para destruir la libertad, que es una de las condiciones de la personalidad humana.

No puede querer que se legisle para mantener en la condición de cosas a los doscientos mil esclavos de la isla de Cuba.

Puesto que el Sr. Cánovas del Castillo admite la existencia de lo ilegible y lo inalienable, ¿qué puede ser para el mismo Sr. Cánovas del Castillo lo ilegible y lo inalienable sino lo que, destruido por el legislador, priva al hombre de su personalidad y le reduce a la condición de bestia?

Sentado dicho principio, el Sr. Cánovas del Castillo no puede menos de ser abolicionista radical de la esclavitud.

No puede argüir que las circunstancias especiales de la cuestión le autorizan para determinarse por la abolición gradual, sometiendo durante algunos años al esclavo a una ley de trabajo.

No; su principio es absoluto. No es asunto de prudencia, ni de composiciones, ni de escalas. Según lo ilegible e inalienable del Sr. Cánovas del Castillo, eso no es materia en que se pueda legislar ni imponer limitaciones.

Pero no suceda así; el Sr. Cánovas del Castillo será el primero en querer legislar como diputado para impedir que se reconozcan todos los derechos de la personalidad blanca o negra.

Una contradicción mas nada importa ya al prestigio de su consecuencia.

Las nuevas inundaciones.

El telegrama que en otro lugar de este número insertamos anunciando nueva crecida de los ríos Sangonera y Lorca; las noticias de nuestro corresponsal de Murcia, y el despacho telegráfico de Valencia que manifiesta haberse presentado lluvias y tormentas en esta última provincia, han confirmado plenamente nuestras predicciones, a la vez que justifican el envío de nuestro apremiante telegrama al gobernador civil de Murcia y a los directores de los periódicos *La Paz* y *Noticias* de aquella ciudad.

Por fortuna de las provincias inundadas, el temporal cuya aproximación señalamos se dividió en dos partes; una, la de mas intensidad y mas amenazadora cruzó el Mediterráneo y fué a descargar sobre Italia; la otra, mas débil, cuya presencia en el Océano hacíamos constar en nuestro *Estado del tiempo*, avanzó lentamente por las provincias meridionales y orientales y se dirige por el Golfo de León a las costas de Francia, produciendo lluvias y tempestades.

Tanto el envío de nuestro telegrama, inspirado en sentimientos que nuestros lectores comprenderán fácilmente, como nuestras predicciones, determinadas conforme a los principios de la ciencia, aplicados a las observaciones meteorológicas que diariamente recibimos de 28 estaciones de la Península, han sido objeto de apreciaciones diversas.

El telegrama y las cartas que *El Imparcial* ha publicado de su corresponsal en Murcia dando cuenta del pánico que nuestro anuncio produjo en los habitantes de aquella ciudad, manifiestan que el gobernador civil dirigió telegramas a las autoridades de marina de Cartagena, consultándoles respecto a si existían indicios de próxima tempestad, que éstos contestaron que no los había, y que los barómetros de Murcia tampoco la indicaban. ¿Que los barómetros de Murcia no indicaban tempestad cuando en la mañana del 21 la altura era de 772 milímetros en tanto que ésta en Cartagena sólo alcanzaba a 757? ¿Que los barómetros de Cartagena tampoco la indicaban cuando del día 20 al 21 hubo una baja de 8 milímetros? ¿Consultó el activo corresponsal cuyas comunicaciones copia con muda pero visible fruición *El Imparcial*, la dirección del viento, las oscilaciones del termómetro y del barómetro para meterse tan de lleno en dibujos meteorológicos que no conoce?

Dice también el citado corresponsal, comprometiendo torpemente la reputación de los entendidos generales de marina consultados por el gobernador de Murcia, que los semáforos no daban señales de mal tiempo a los buques surtos en la bahía de Cartagena. Pues qué, ¿ignora el corresponsal citado que las influencias de las tempestades se extienden a considerables distancias, variables según las contracciones y dilataciones alternativas de aquellas, y que su aproximación, marcha, intensidad y dirección, se determinan por los accidentes meteorológicos, y de ninguna manera por la simple inspec-

ción del horizonte? ¿Lo ignora? Pues no debió hablar de lo que no entiende.

¿O quizás creyó que un centro tempestuoso se puede percibir a la simple vista, como los lectores de *El Imparcial* distinguen los aluviones literarios con que atropella el buen gusto en sus cartas?

Terminaremos transcribiendo uno de los párrafos de la carta que publica ayer nuestro colega:

«El día de ayer fué de verdadera alarma para la capital y sus contornos. Un telegrama dirigido por un periódico de Madrid al señor gobernador y director de los periódicos locales, presagando una tormenta mayor que la terrible del día 14, produjo tal pánico y terror en la población, que las gentes huían desfavoradas, y se formaban grupos en las calles comentando el hecho, y todas las miradas se dirigían al cielo, con el fin de leer en su azulado fondo el augurio de la tempestad. Por el gobierno de provincia se dirigieron despachos telegráficos al puerto de Cartagena, con objeto de saber si en aquel observatorio meteorológico se tenían algunas noticias por las señales marinas. En la estación astronómica de la capital no indicaban los aparatos síntomas de lluvias ni variación atmosférica. De Cartagena remitieron un despacho telegráfico, manifestando que tampoco acusaban los instrumentos del observatorio proximidad de tormenta, por lo cual, los periódicos locales publicaron inmediatamente un volante del señor gobernador, en el que se decía no existir la confirmación de la noticia, y recomendábase al vecindario que depusiera su alarma.

Este prosigue intranquilo, a pesar de haber sido la noche muy serena y estar el cielo despejado, hasta la hora en que escribo la presente (ocho mañana).»

El señor gobernador de Murcia pudo muy bien recomendar al vecindario que depusiera toda alarma, pero creemos que éste hizo mejor en tomar las precauciones necesarias.

La fórmula del señor Cánovas.

El problema que exclusivamente preocupa ahora a la opinión y a la prensa, apartada la vista por unos instantes del triste espectáculo que nos ofrecen las provincias invadidas, es el problema de las reformas de Ultramar, que tanto interés revisten por su propia significación e importancia como por la que tienen en las relaciones de nuestros partidos y el influjo que se les atribuye en su actitud y propósitos.

Todos los periódicos desde ayer, cual mas, cual menos, consagran reflexiones, juicios y noticias a esos problemas y al curso que siguen. La llegada a Madrid del Sr. Cánovas, la idea de que en manos del Sr. Cánovas está el secreto de su desenlace, contribuye a que las miradas de todos hayan seguido con avidez y curiosidad sus menores movimientos procurando sorprender lo que él ha ocultado durante tanto tiempo, lo que sus órganos no se atreven a confesar todavía. ¿Qué piensa y qué dirá al fin el jefe del partido conservador-liberal?

Anoche, la prensa levanta la punta del velo que oculta el misterio. Hemos leído lo que todos dicen, y hé aquí el resumen de las noticias generalmente admitidas y con mayor autoridad afirmadas: «El Sr. Cánovas ha hablado. Ha dicho al Sr. Martínez Campos que votará la solución que proponga, cualquiera que esta sea.—Ha dicho al Sr. Romero Robledo, después de repetirlo lo que afirmó al Sr. Martínez Campos, que la cuestión de las reformas de Cuba debe ser libre, y el gobierno permitir que por su índole, cada diputado vote sobre ella sin compromiso alguno en la forma y de la manera que estime mas oportuno.»

Nosotros no respondemos de la exactitud de estas versiones. Hemos leído los periódicos que las dan a conocer, y las trasladamos a las columnas de *El Liberal* para conocimiento de todos. Tampoco entramos a discutir si el señor Cánovas puede, dentro de las prácticas parlamentarias admitidas, declarar una cuestión libre o de gabinete. Quien debe declarar eso, siempre, es el gobierno.

Al general Martínez Campos es a quien incumbe investigar lo que en tales rumores haya de cierto. Porque si fuera verdad que el jefe del partido liberal conservador había empleado semejante lenguaje con el jefe del gobierno y con el Sr. Romero Robledo, satisfaciendo las contrarias pretensiones de ambos, el general Martínez Campos estaba en visperas de ser derrotado por sus amigos.

Votarían el proyecto que presentara los mas adictos, los mas leales, los mas sinceros; pero votarían en contra, causando su derrota, los mas, que no están unidos a él por comunidad de ideas, de aspiraciones, ni de intereses.

Detrás de esa fórmula del Sr. Cánovas está la crisis, después la división de la mayoría, mas tarde la derrota del general, para quien no ha de servir de gran consuelo el hecho de que el Sr. Cánovas del Castillo vote entre los pocos que aprueben los proyectos del Sr. Martínez Campos. Y esto, después de todo, si son ciertas las noticias que hemos extractado, es lo único que, en realidad, ha ofrecido y dará el Sr. Cánovas al presidente del Consejo de ministros: su exclusiva adhesión personal.

Para esto no era preciso que el gobierno declarase a la faz del país, cuando se trató de enviar al Sr. Cánovas a Viena, que necesitaba de su concurso en el Parlamento.

Extranjero.

La segunda sesión del Congreso obrero de Marsella no ha ofrecido gran interés. Bajo la presidencia del obrero Salomon, delegado de Chambery, asistido de los asesores Joly, Trescot, Prat, madame Chausart y el secretario Garnu, se aprobó el acta de la anterior y se leyeron las memorias de las regiones industriales y agrícolas de cada agrupación representada.

DON JOSÉ DE PALMA Y RICO.

Oficina: Alameda, 2.

Centro de suscripción: C. de S. Jerónimo, 7 y 9.
Anuncios, comunicados y remitidos a precios convencionales.

Número suelto 5 céntimos.

El ciudadano Delmas, delegado curtidor de Marsella, al leer su Memoria sobre las condiciones del trabajo en su oficio, se lamenta del alejamiento de los obreros de las cámaras sindicales, y pide la agrupación de todos los ciudadanos en esa organización, la federación de los sindicatos y la creación de un sindicato central en París.

Verrier, delegado de Bességes, lee su Memoria sobre la cuenca del Gard, señala los abusos de los patronos, y excita a los obreros a establecer cajas de seguros por ellos mismos regentadas.

Bone, de Roubaix, industrias laneras y algodoneras, al leer su Memoria se lamenta de los daños que ha causado al obrero la introducción de las máquinas; concluye diciendo que el presupuesto indispensable de la familia obrera arroja un déficit en contra de 225 frs. por semana.

El minero Parinier, delegado de Saint-Etienne, se extiende sobre la penosa vida de sus compañeros; pero promete que, no obstante sus sufrimientos, esperan ser los sostenes de la república democrática y social.

Otros varios delegados insistieron también sobre puntos especiales, como el de Lille, que censuró la entrada de la mujer en las fabricas de hilados; el del círculo La Montaña, de Marsella, que ocupándose de los oficios e industrias de las grandes ciudades, pidió la supresión del trabajo en las cárceles, y el de Aix, que pidió la instrucción obligatoria, gratuita y laica, y cursos facultativos de agricultura.

Luis Blanc, que prometió asistir, no ha dicho aún si concurrirá.

El vapor *Albion*, que ha conducido al Africa a M. Stanley, llegó a Leith el domingo pasado procedente del Congo, con noticias recientes de la expedición del intrépido viajero americano.

El 17 dejó a Stanley en Benana-Point, mas abajo de las cataratas, punto extremo a donde pudo llegar el vapor. Stanley lleva otras embarcaciones pequeñas con efectos y provisiones. Su escolta se compone de 61 negros y 21 blancos. De Zanzibar partió otra expedición para unirse a Stanley hacia la mitad del camino de la costa occidental.

Stanley guarda el mayor secreto acerca de objeto de su expedición, pero el *Albion* trae despachos para el gobierno belga, y se cree que la expedición ha sido emprendida por el gobierno belga, con el fin de crear una colonia en Africa.

El *Albion* fué detenido en Sierra Leona como sospechoso de hacer la trata de negros, pero no tardó en ser puesto en libertad.

Anuncia la *Gaceta de Colonia* que aun no están completas las obras de fortificación de Metz. A las existentes van a añadirse un gran fuerte exterior que se levantará junto al pueblo de San Eloy, y que convertirá a Metz en un campo atrincherado de 25 kilómetros de circuito, que comprenderá además de la ciudad y sus arrabales doce pueblos importantes y un número considerable de haciendas y posesiones. La defensa de estas obras exigirá una guarnición de 25.000 hombres.

El agente inglés muerto en el país de Assam se llamaba M. Damant. Sabiendo que la tribu de los Nagas se había insurreccionado, y que en un paraje llamado Khonama había acopiado gran cantidad de municiones de guerra, salió para dicho punto con una escolta de 80 hombres nada mas, suponiendo que no hallaría resistencia y podría restablecer la tranquilidad, y escarmentar a los revoltosos. Pero los Nagas le recibieron a tiros, matando la mitad de la escolta y al mismo M. Damant. El resto de la escolta logró reponerse y poner en fuga a los rebeldes.

El ayuntamiento de París ha abierto dos concursos. Uno para la ejecución de un busto de la república destinado a la tenencia alcaldía del décimo tercer distrito, cuyo busto servirá de modelo a todos los demás establecimientos municipales. El otro para la ejecución de una cara de medalla representando las figuras de la república y de la villa de París. El fallo será pronunciado el 23 de diciembre de 1879.

A vuela pluma.

Segun *La Epoca*, «Lo de Santander» se reduce a que en aquella provincia no hubo toda la equidad necesaria en el reparto de consumos. *La Epoca* se mete a hablar de lo que no sabe, esto será tal vez «noticierismo antiguo»; pero es poco propio de periódicos que presumen de serios. Porque no haya habido toda la equidad necesaria no se pasa un expediente al juzgado, ni se escriben cartas como la dirigida por la Comisión provincial a los diputados y senadores de aquella provincia; ni se dice lo que públicamente puede oír el colega en aquella ciudad, ni ocurren otras cosas con la circular reservada que con otros puntos por nosotros indicados deja *La Epoca* en el tintero.

Pero si *La Epoca* quiere convencerse de que se ha entrado de hoz y coza a hablar de lo que no sabe, vea las siguientes líneas de *La Correspondencia* de anoche:

«Han sido separados algunos funcionarios de la administración económica de Santander.»

Y eso que no pasaba nada, absolutamente nada, segun *La Epoca*. Pues si llega a pasar algo en concepto del colega, habría habido que formar causa a toda aquella administración provincial.

Pregunte el colega a algunos funcionarios de otros ramos en aquella provincia, y si quieren le contarán buenas cosas. Pregunte a aquellos la Comisión provincial, y a no pocos alcaldes de aquella provincia, que podrán decir al colega lo que ignora, y con ello vería que aun está la pelota en el tejado, como decirse suele.

La *Gaceta Universal* anuncia con enojo que ya está entre nosotros el Sr. Cánovas, a quien alguien ha llamado alma y cuerpo de la situación, y dice que en el general Martínez Campos está su antecesor no sea cuerpo ni alma.

Por lo visto, para la *Gaceta Universal* el general todo lo puede.

Lo mismo creen los ingleses de su Parlamento, cuando dicen que puede hacerlo todo menos que sea mujer un hombre.

El general puede hacerlo todo menos que el Sr. Cánovas no sea presidente del Consejo de ministros.

Todo... Hasta irse a Cuba.

Sostiene *El Siglo* que hoy como ayer es mas campista que nadie.

No es cierto.

Mas campista que *El Siglo* es *El Siglo Futuro*.

Porque *El Siglo* es campista teórico y *El Siglo Futuro* campista práctico.

El mismo periódico parodiando a Jorge Manrique.

«Las esperanzas que se hicieron?»

Las del presupuesto, lusares.

«A donde fueron las ilusiones?»

Las del país en la política conservadora, a viajar.

Dice *La Epoca* que nos hemos aficionado a la preposición *de*, y que amontonamos lo de Jaén, lo de Barcelona, lo de Alicante, etc. ¿Qué culpa tenemos nosotros de que a cada paso salte un gazapo?

Ayer decíamos que no considerábamos estos asuntos como cuestiones de partido, sino como de interés general para el país. *La Epoca* se apresura a hacer de ello cuestión de partido, aun sin saber de qué se trata. ¿Qué prensa ministerial tiene V. E., señor marqués de Orovio?

Dicen también el colega que no debemos censurar al ministro de Hacienda porque no haya descubierto el nuevo gazapo, que es de buen calibre. Siguiendo su inveterada costumbre, el colega se apresura a suponer lo que no ha sido dicho, para proporcionarse la satisfacción de hacer un poco de ministerialismo.

Esto también pertenecerá al periodismo antiguo; pero es una habilidad tan usada y manoseada por el colega, que ha descubierto ya la hilaza y ha dejado de producir efecto. Antiguamente, cuando *La Epoca* se hallaba en sus verdes años, pudo acaso calificarse esto de habilidad; hoy se califica de otra manera muy distinta semejante modo de discutir.

El *Tiempo* se ha propuesto sin duda escribir al año doce chistes, a chiste por mes.

El de este mes le dió ayer.

Habla del anunciado manifiesto del nuevo partido democrático, y le comenta con estas palabras:

«Un papel mas.»

Estamos conformes.

Pero un papel que vale mucho en este país, donde los conservadores han perdido los papeles.

En Zaragoza han oído al Sr. Cánovas del Castillo decir que el Tesoro no podrá desahogarse algún tanto sin que trascurren siete u ocho años.

Dos condiciones puso el Sr. Cánovas para que esto pueda realizarse.

Que los asuntos de Cuba no se compliquen.

Y que no ocurran complicaciones en el interior de la Península.

Nosotros hubiésemos añadido otra.

Que no gobiernen los conservadores.

Las inundaciones.

La reunión que anoche celebró el Comité ejecutivo de la Junta de socorros para las víctimas de las inundaciones, asistieron los señores Cardenal Benavides, Cervera, Paret, Prats, Guillerna, Somalo, Uhagon, Hidalgo Saavedra, Urquijo, Nombela, Perez (D. Mario), y Fernandez y Gonzalez.

El señor Cardenal Patriarca de las Indias, que presidió, entregó 40.000 rs., donativo del señor marqués de Linares, 1.400 de los habitantes de Baeza, 1.200 del señor conde de Alpuente; 1.000 de D. Abelardo de Carlos; 500 de la sacramento de San Martín.

Se acordó que los individuos de la Junta directiva asistían hoy domingo, a las once de la mañana, a la función solemne de honras fúnebres que por los finados de las inundaciones debe celebrarse en la iglesia de Monserrat, calle de Atocha. En este acto fúnebre, que costea la archicofradía de Nuestra Señora de los Desamparados, oficiará de pontifical el eminentísimo señor Cardenal, presidente.

Se determinó también, en vista de los generosos ofrecimientos de adopción de niños, que estas se hagan, como es natural, con arreglo a las leyes.

Se dió cuenta:

1.º De que por el correo interior recibió don Casimiro Martín (Toledo, 19), sucursal recaudadora, 5.000 rs. en billetes del Banco de España de emisiones antiguas, con la sola nota que dice: «Una señora caritativa para la suscripción.»

2.º De que el gremio de simacénistas de tejidos ha abierto una suscripción, y lo mismo también la Sociedad Filantrópica Mercantil y todos los gremios del comercio de Madrid.

3.º De que el comité de los comisionistas de París, que trabajan para España, llevaba recaudados el día 23 60.000 francos.

Después de esto se aprobó la forma de la contabilidad propuesta por el Sr. Uhagon.

La cantidad ingresada hasta ayer en casa del tesorero Sr. Urquijo era de 516.355 rs.

Nos escriben de Murcia diciéndonos que la Junta central de socorros allí formada no tiene carácter oficial ni político. En ella están representadas todas las corporaciones, todas las clases, todos los partidos políticos. La avanzada edad y los achaques del señor obispo solo le han permitido presidir la sesión en que la Junta se constituyó. El es presidente honorario y presidente nato el señor gobernador de la provincia. Son vicepresidentes los señores presidente de la diputación provincial, deán y alcalde, y depositarios de fondos y de efectos y ropas los señores D. Eduardo Marín Baldo y D. Sebastian Servot, respectivamente.

Ayer recibió el señor cardenal Benavides una carta en la que una señorita solicita en adopción, una niña de dos a tres años, huérfana, para criarla y educarla.

En dicha carta se dice, que si la niña una vez criada y educada fuese de mal carácter, se la inscribirá en un colegio pagando 12 rs. diarios hasta que llegue a la edad de 25 años. La adoptante por si falleciese, impondrá en su testamento a sus herederos la obligación de imponer en el Monte de Piedad de esta corte, cuatro mil duros a nombre de la niña adoptada.

En los centros oficiales se nos facilitó anoche el telegrama que sigue:

Almería 25 (9 n.)

El gobernador al ministro de la Gobernación.—Me participan telegráficamente de Vera que se ha reproducido la tormenta saliendo de cauce ríos y ramblas sin que hasta ahora haya ocurrido desgracia alguna personal. En este gobierno una chispa eléctrica entró en mi despacho en los momentos en que me encontraba con varios diputados provinciales y el secretario, produciéndonos verdadero trastorno. Rompió los hilos de los timbres eléctricos, fundió el plomo de la cañería del gas y bajó al telégrafo donde produjo algunos desperfectos molestando algo al oficial que estaba de guardia que quedó sin poder mover el brazo derecho. Con este motivo no podré salir mañana por tierra para los pueblos y dispongo mi viaje por mar; éste está bien, y por lo tanto saldré a bordo del vapor *Nervion*.

Anoche recibimos el siguiente despacho telegráfico:

Valencia 25 (8.15 n.)

Columna barométrica descendió considerablemente a las 10 de la mañana, indicando próxima tormenta que descargó a la una de la tarde. La lluvia ha sido torrencial durante dos horas, continuando con menos intensidad hasta la hora de este despacho. Tiempo cerrado.—*Peris*.

La Junta oficial de senadores y diputados designó ayer las comisiones que, con un inspector y seis ingenieros jefes, deberán salir hoy para las provincias inundadas.

Según las comunicaciones oficiales recibidas en el ministerio de la Guerra, parece que el criterio que se sigue en todos los distritos militares de España para contribuir a la suscripción nacional, es el de dejar un día de haber todos los jefes y oficiales, medio los sargentos y cabos, y un real los soldados.

La empresa del gas de Madrid no ha sido menos, ciertamente, que otras empresas industriales y que el vecindario de esta corte.

Independientemente de los 8.000 rs. con que ha contribuido a la suscripción abierta en favor de las víctimas de las inundaciones, ha cedido generosamente, con el mismo objeto, el importe del gas consumido en el teatro Real en la noche del 23 y que asciende a la suma de 1.265 reales vellón.

También ha contribuido dicha compañía con la cantidad de 2.520 rs. a que asciende la suscripción abierta entre el personal de la misma (dirección, jefes de servicio, empleados, operarios, etc.)

El Sr. Cánovas del Castillo ha contribuido con 10.000 rs. para socorrer a las víctimas de las inundaciones.

Hoy se celebrarán, como ya hemos anunciado, el baile y rifa cuyos productos destina la Sociedad el Fomento de las Artes, a beneficio de las víctimas ocasionadas por la inundación. El comercio de Madrid ha contribuido de una manera poderosa a llevar a cabo este pensamiento, cediendo generosamente los objetos que han de rifarse.

Los telegramas de la *Agencia Fabra*, recibidos ayer, nos comunican las noticias siguientes:

París 25.

El periódico el *Gaulois* propone hoy a la prensa de París, que se organice un gran festival a beneficio de las víctimas de las inundaciones que han ocurrido en España.

—Las suscripciones promovidas en París con dicho objeto, siguen en aumento.

—El arzobispo de París ha entregado 1.000 francos para las víctimas de las inundaciones del Sudeste de España. La condesa de París y el príncipe de Joinville han contribuido también con 1.000 francos cada uno.

—Todos los periódicos de esta capital, sin distinción de partidos, se han adherido a la proposición del *Gaulois* y del *Figaro*, respecto a la organización de un festival, cuyo producto se destinará a beneficio de las víctimas de las inundaciones ocurridas en España.

Hay quien recuerda en estos momentos que el teatro de Murcia fué el primero de España que inició las funciones a beneficio de las familias de los naufragos del Cantábrico.

La junta de socorros de Alicante se ocupa al mismo tiempo en buscar el alivio de las víctimas de la inundación y de la sequía. Extraño contraste! Hay en la provincia miles de braceros que perecen de hambre ó que emigran.

Los principales comisionistas en géneros de París, que sostienen el comercio con España, han formado un comité de socorros para ayudar al alivio de los inundados de Murcia, compuesto de las personas siguientes: Sr. Rondeau, presidente; Carvillat, Suarez, Cratin, Cazeneuve, Vazille y Gamburg, vocales, y Lopez (don Salvador), tesorero. Este último ha salido para España a fin de ponerse en relación con tres de los mas importantes comerciantes de Murcia, en cuya ciudad se constituirá un comité local que recibirá directamente todas las sumas que pueda recoger el comité de París.

La suscripción ha quedado abierta en el domicilio del presidente, Daniel Rondeau, 28, rue des Petites Ecuries, y ha producido en un solo día 5.800 francos, de los cuales se giraron inmediatamente 2.500 al comité central murciano, a fin de que entendiéndose con la diputación provincial, se repartan sin perder tiempo dicha suma y las demás que desde París vayan librando.

La comisión nombrada por la diputación pa-

ra llevar a cabo la corrida de toros en favor de las provincias de Levante la componen el presidente de la Corporación, señor conde la Romera, y los diputados Sres. Sanchez Merino, San Martín de la Vera, Revuelta, Torre Villanueva y Morcillo.

La citada Comisión se ha dirigido a varios ganaderos de esta provincia y de Andalucía, preguntándoles en qué condiciones cederían las reses: el señor marqués viudo de Salas ha contestado cediendo gratis un toro de su acreditada ganadería.

Los diestros Angel Pastor, Machío, Gonzalo Mora y Lagartija se han ofrecido a trabajar gratis con sus respectivas cuadrillas.

El gobernador del Banco de Lóndres ha dirigido una comunicación al señor marqués de Cabra anunciándole que le remitirá la cantidad que en aquel establecimiento se recaude para socorrer a los habitantes de las tres provincias inundadas.

El presidente del Consejo de ministros remitió ayer a la Junta central de socorros otros dos mil reales con destino al auxilio de las provincias inundadas.

De la Habana se recibieron ayer cinco mil duros destinados al socorro de las provincias inundadas, que ingresaron en el Banco de España.

Segun un telegrama recibido en el ministerio de Ultramar, en la isla de Cuba se ha constituido una Junta de socorros.

En Zamora recaudará hoy fondos una estudiantina. La prensa local recoge ropas y efectos. Se ha creado una Junta de socorros. Preárganse grandes funciones teatrales. En Benavente se verificará una corrida de toros que regala el conde de la Patilla.

El presidente del Comité de la suscripción nacional recibió ayer 40.000 rs. del Sr. D. Antonio Lopez.

La tormenta que descargó en la noche del 14 en Benaglabon (Málaga) inundó 40 casas de la propiedad de D. Juan Manuel Lopez, situadas en la calle del Moral y otras varias de la de San Juan, habiéndose destruido dos de éstas.

La corriente arrastró a dos jóvenes de catorce y seis años de edad respectivamente, de los cuales no se tiene noticia hasta ahora.

Los daños causados en el término de dicho pueblo son de bastante consideración.

Lo que se dice.

La abolición de la esclavitud en la isla de Cuba, considerada en los diversos aspectos que ofrecen el dictamen de la mayoría de la Comisión de reformas; el voto de la minoría; el criterio del Sr. Martínez Campos, y el punto de vista particular del Sr. Albacete, todo esto ocupó ayer preferentemente la atención del gobierno al reunirse en Consejo en la secretaría de Guerra.

Los ministros debían, además, tener en cuenta la opinión del Sr. Cánovas del Castillo, el juicio que acerca de ellas haya formado el Sr. Romero Robledo, la actitud de los propietarios de la isla y las promesas del general Martínez Campos, al abordar una cuestión de suyo compleja y que envuelve tantos y tan trascendentes problemas.

La cuestión quedó iniciada, pero no resuelta; el Sr. Martínez Campos no se mostró, a lo que parece, tan decidido partidario de la abolición inmediata como antes de la llegada del Sr. Cánovas, presentándose dispuesto a transigir, en parte, con lo propuesto por la mayoría de la Comisión, y a adoptar un término medio que pueda satisfacer las opiniones extremas.

El asunto quedó pendiente para continuar mañana su discusión, que, según todas las probabilidades, tampoco terminará en este nuevo Consejo.

Los ministeriales aseguran que el gobierno y el Sr. Cánovas están perfectamente de acuerdo respecto al procedimiento que deba seguirse para obtener la abolición de la esclavitud en Cuba.

El Sr. Romero Robledo ha manifestado al señor Cánovas del Castillo que reivindicaba su absoluta libertad de acción para juzgar como tenga por conveniente el proyecto que presente el gobierno a las Cortes para abolir la esclavitud en la isla de Cuba.

Los amigos del gobierno consideran conjurada la crisis, por ahora.

A su juicio, en el Consejo de ayer reinó perfecta unanimidad de criterio entre todos los individuos del gabinete.

Varios de los individuos que componen la mayoría de la Comisión de reformas abrigan el convencimiento de que el general Sr. Martínez Campos se verá obligado a no insistir en sus propósitos respecto a la abolición de la esclavitud, y que el proyecto de ley que se presente a las Cortes estará basado, con ligeras variaciones, en el dictamen presentado por aquella mayoría.

A nuestro entender, el pensamiento que respecto a la abolición de la esclavitud tiene el señor Martínez Campos difiere un tanto del proyecto del Sr. Albacete, aunque coinciden ambos en varios puntos: el resto del ministerio no opina como los Sres. Albacete y Martínez Campos.

A última hora se dijo anoche que el Sr. Martínez Campos había tenido una entrevista con el Sr. Cánovas del Castillo, quedando los dos perfectamente de acuerdo en la manera de apreciar los asuntos de Cuba.

Si el hecho es cierto, resultará que el señor Martínez Campos ha aceptado el criterio del señor Cánovas, quien, como es sabido, no opinaba ni opina en aquella cuestión como el presidente del Consejo.

Los amigos del general Martínez Campos afirman con insistencia que el proyecto de reformas de Cuba pasará en las Cortes, después de una ligera discusión, sin tropiezo de ningún género.

La seguridad que demuestra al expresarse así hace suponer a algunos hombres políticos, que en principio debe ser cierta la inteligencia en este asunto entre los Sres. Martínez Campos y Cánovas del Castillo, realizada a costa del criterio radical que ha venido sosteniendo el ex gobernador general de Cuba, pues de lo contrario no se comprendería que el proyecto pasase tan fácilmente sin que mas ó menos embozadamente le impugnasen los amigos del Sr. Cánovas, que puede decirse forman la mayoría de las Cortes.

El Sr. Cánovas del Castillo habrá preparado esta solución sin grandes transacciones y muy a su placer, pues según dicen sus amigos, no le conviene que haya crisis hasta después que sean ley los proyectos de Cuba y de capitulaciones matrimoniales.

El Sr. Silvela es uno de los ministros que principalmente ha suavizado las asperezas que mostraba el presidente del Consejo en estas cuestiones.

Desde la butaca.

Para el debut de la señora Pasqua se puso anoche en escena en el teatro Real la ópera de Donizetti, *La Favorita*. Hacíanse grandes elogios de la artista que por primera vez se presentaba al público de Madrid, y esto y el saberse que el maestro Faccio, que a última hora se había sentido indispuerto, no dirigía la orquesta y que le reemplazaba el concertino D. Manuel Perez, hacia que el interés se hallase excitado al levantarse el telón.

Tres directores de orquesta tiene el teatro Real, y cuando uno de ellos se pone de repente enfermo, en una primera representación y con el debut de una artista dirige la orquesta el concertino.

«Para qué entonces tres directores? Y siendo los otros dos, maestros tan reputados como Barbieri y Breton, ¿cómo es que el público al llegar al teatro se encuentra con la novedad de que ninguno de ellos dirige la orquesta?»

Basta para el público en un teatro de la importancia del Real un anuncio avisando que por indisposición del maestro Faccio dirigirá la orquesta el concertino Sr. Perez?

Parécenos que esto es, por parte de la empresa, tratar al público con sobrado *sans facon*.

Afortunadamente, para la representación y para los artistas, el Sr. Perez, que sabe de memoria la obra, a juzgar por la seguridad con que indicaba las entradas sin mirar casi la partitura, sibi en el primer acto se adelantaba la orquesta algunas veces, poco, muy poco, pero lo suficiente para notarse, llevó en los demás actos la obra con gran precisión, y aun resultaron en el cuarto acto dos ó tres frases perfectamente dichas. No haremos un cargo al Sr. Perez porque el metal se convirtiese no pocas veces, y especialmente en el tercer acto, en una verdadera trompetería sonando todo lo rasgado que bien les pareció a los señores instrumentistas. Esto, que seguramente no le habría sucedido al maestro Faccio que había dirigido los ensayos, no podía remediarlo tampoco el Sr. Perez en el momento de la representación, como tampoco podía impedir un *morro* de no pequeño calibre que se permitieron las trompas en el ritornello del aria de *Leonora* en el tercer acto.

La Sra. Pasqua había ya cantado en Lóndres *La Favorita* con Gayerre, y esto contribuía también al *en conjunto*. Voz de regular extensión, (suficiente para *La Favorita*, aunque no sabemos si lo será para otros *sparitiotti*) de bastante volumen y bien timbrada; buen estilo y buen fraseo; sobriedad en la acción, demasiada sobriedad a veces; con estas dotes, la señora Pasqua conquistó las simpatías del público desde el dueto del primer acto. Dijo bien y con estilo sobrio el andante de su aria del tercer acto; *Ah, mio Fernando*, y con bravura el *allegro*, y reservándose bastante en los concertantes, llegó sin fatiga al dueto del cuarto acto, en cuyo andante, animando algo mas la acción, y fraseando con buen acento dramático, arrancó grandes aplausos al público.

Del Sr. Gayerre poco hay que decir, pues que ya el público conoce hasta en sus detalles el fraseo, las notas filadas y todos los efectos que emplea en *La Favorita*, y que tantos y tan justos aplausos le han valido. Llamado a la escena al terminar su aria de salida, y llamado de nuevo con la Sra. Pasqua al terminar el dueto de triple y tenor, obtuvo, como otras veces, salvos de calorosos aplausos al final de su romanza *Spirito gentil*, y si bien no se presentó en escena después del tercer acto con el Sr. Verger y la Sra. Pasqua, desde luego se veía que de los aplausos del público le tocaba una buena parte, con tanto mas motivo cuanto que en la gran escena del acto tercero nos pareció mas sobrio en la acción que otras veces, sin que por eso faltase el movimiento dramático.

En cuanto al Sr. Verger, casi sería también escusado decir que fue muy aplaudido en el andante de su aria del segundo acto *Leonora ai piedi tuoi*, que dijo con excelente fraseo y muy buenos matices, aunque sacrificando para ello alguna que otra vez el ritmo. Muy aplaudido también, y con no menos justicia, en la romanza *A tanto amor Leonora*.

El cuadro habría sido completo, si el bajo señor Petit no fuese de todo punto insuficiente en esta obra, y no por falta de facultades ciertas, mente.

Ya en el primer acto el público dejó oír algunos murmullos expresivos, y aunque no sucedió lo mismo en el segundo, no fue porque faltase motivo. Indudablemente, la escena de la excomunión no ha sido comprendida por el señor Petit; solo así nos explicamos su fraseo defectuoso y a veces a contrasentido, y el que se descompusiera en la acción, mas de lo que hubiera sido menester, sin responder a la situación del personaje y a la severidad de la escena.

En suma, la representación buena si se exceptúa la parte de bajo; la señora Pasqua, que esperamos ver en otras obras para formar juicio completo, muy bien recibida, y llamada a la escena con Gayerre tres veces al final de la obra.

Las reformas que al parecer se hacían en el vestíbulo-foyer, han quedado por lo visto suspendidas, pues continúa el mismo decorado del peor gusto posible, y el techo verde y encarnado que con gran verdad hemos oído calificar de techo de hoguería.—B.

expresarse
políticos
feligencia
Carnal a
costa
sosteniendo
proyecto
menos
amigos del
an la ma-

preparado
nes y muy
gos, no le
pues que
capitula-

stros que
asperanza
en es-

la se puso
opera de
andes elo-
z se pre-
el saber-
hora se
la orques-
D. Manuel
excitado

el teatro
de repen-
ción y con-
quista el

Y siendo
como al-
lovedad de
ca?

de la im-
ando que
dirigirá la

de la em-
ans faga-
ntación y
be de me-
ridad con-
la para
antabala
poco, pero
demás
un resul-
cargos per-
carga al
se no por
acto, es
no todo lo
ores ins-
no le ha-
bia diri-
tampoco
presenta-
mo de la
trom-
ora en el

en Londres
contribu-
gular ex-
a, aunque
titos) de
en estilo
on, dema-
tes, la se-
s del pú-
pío bien y
ia del ter-
ravura el
os conce-
arto acto,
la acción,
o, arran-

pues que
detalles
fectos que
y tan ju-
a la esca-
amado de
el duo de
salvas
romanza
en escena
arger y la
ue de los
ena parte,
la gran
sobre
por eso

tambien
ido en el
Leonora
fraseo y
rificando
mo. Muy
sticia, ed

l bajo se-
ciente en
es cierta-

oir algu-
no suce-
porque fal-
una de la
por el se-
sual y el
de lo que
a la si-

si se ex-
qua, que
rmar ju-
ada a la
ial de la

Se trata de un matrimonio joven y rico, que
ha llegado a Madrid desde provincias, y desea
alcanzar carta de naturaleza en esa limitada
region que se llama gran mundo. El es diputa-
do, y tonto, y pasa el tiempo ensayando discus-
iones, y viendo ensayar a las bailarinas. Ella es
bonita, gusta de bailes y representaciones tea-
trales, y aspira a deslumbrar a sus amigos con
su talento artistico. El no sueña mas que con
los triunfos que en la tribuna le aguardan. Ella
no duerme pensando en los aplausos que al-
canzará en la escena... casera. El no está nunca
en su casa. Ella pasa el día recitando versos,
y para mas persuadirse de que obtendrá ova-
ción inmensa en un drama que va a represen-
tar, cita a un conocido actor para que la acon-
seje y enseñe con sus lecciones.

Pues bien. Pongan ustedes en escena un su-
puesto actor, que finge serlo, ansioso de aven-
turarse, imagínese las situaciones a que dará
lugar tal enredo; no escatimen las entradas y
salidas del marido, los sustos de la mujer, los
comentarios picarescos de la criada, ni los
entrevistamientos y sobresaltos del falso actor;
momento en prosa ligera y fácil cuajada de
chistes de todos los géneros, desde la pimienta
hasta el arsénico, y tendrán ustedes el juguete
comico estrenado anoche en el teatro de Esclava
con el título *El primer galán*.

La crítica, juzgando esta obra, encontraría
en ella falta de verosimilitud, reminiscencias
de otras comedias que todos conocen, monoto-
nia en algunas escenas, falsedad en el desen-
lace, y demasiado color en algunos chistes. Pero
la crítica, cuando se trata de estos juguetes
comicos, depones el cetro, cede su autoridad a
los espectadores, hace de la risa el supremo
juzgado, y como el público se ríe, no se da por ofen-
dido, si el que dirán le impide darse por satis-
fecho.

El Sr. Blasco ha logrado que el público no
cese de reír durante toda la representación de
El primer galán. Para ello ha necesitado mucho
de gracia, que caracteriza de un modo nota-
ble su papel. En *El primer galán* Blasco y Za-
moaco se completan.—M.

La empresa del teatro de la Zarzuela hizo
anoche dos revelaciones al público; una, dando
a conocer como actriz consumada a la señorita
Soler Di-Franco; la otra, presentando como es-
critor dramático, hábil y discreto, al estimable
autor del mismo coliseo, D. Rosendo Dalmau.

Respecto a la primera, la revelación comple-
ta el juicio formado por el público acerca de las
condiciones artísticas de la señorita Soler; en
cuanto al segundo, preciso es confesar que sus
primeras pruebas, como autor de obras teatra-
les, produjeron la natural sorpresa que causa
siempre lo imprevisto.

Extrenóse en el teatro de la calle de Jovella-
nos una zarzuela en un acto de autor anónimo—
según decían los carteles—con música de uno
de nuestros primeros compositores.

La obra, que es arreglo de otra francesa, y
que ha sido puesta en escena con el título de
Amor que empieza y amor que acaba, es un pre-
cioso cuadro en que la sencilla naturalidad del
asunto está realzada por un diálogo perfecta-
mente sostenido, chistes de buen gusto y situa-
ciones cómicas y delicadas a la vez, cuya hábil
colocación demuestra gran conocimiento de los
recursos escénicos. Es, en fin, por sí sola, una
linda comedia que ha podido representarse sin
el auxilio de la música.

El Sr. Fernandez Caballero, que es el compo-
sitor a que nos referimos anteriormente, com-
prendió que aquella circunstancia constituía
para él una seria dificultad, y con acierto nota-
ble ha intercalado en la obra sólo tres núme-
ros musicales, tan adecuados y bellos como era
preciso para que convertida en zarzuela una
comedia, vacilase el auditorio al conceder ma-
yor estimación a la comedia que a la zarzuela.

La obra sólo tiene tres personajes, cuya in-
terpretación correspondió a la señora Franco
de Salas, señorita Soler y Sr. Dalmau; su des-
empeño fué tan perfecto, que no creíamos es-
tar a artistas consagrados principalmente a
obras musicales.

La señora Franco dió gran realce a su papel;
no perdió ocasión de manifestarse excelente
actriz, y cantó su parte en el duo de tiple y
tenor tan brillantemente, que antes de termi-
narle, se vió interrumpida por el aplauso una-
nime de la concurrencia.

La señorita Soler dió su interesante papel de
un modo admirable; la ingenuidad, el picaresco
andor de la adolescencia, en lucha con el sen-
timiento y la pasión de la mujer que empieza a
comprender que ha dejado de ser niña, fueron
expresados con exactitud por la joven artista,
que se vió colmada de aplausos y obligada a
presentarse en el palco escénico tantas veces
desapareció de la vista del público.

El Sr. Dalmau estuvo muy acertado, consi-
guendo, como las artistas mencionadas, fre-
cuentes aplausos.

Terminada la pieza y a instancias del públi-
co, salió el Sr. Povedano a declarar el nombre
de los autores, presentándose en la escena
tres ó cuatro veces las señoras Franco y Soler,
y los Sres. Dalmau y Fernandez Caballero.

El Sr. Dalmau estuvo muy acertado, consi-
guendo, como las artistas mencionadas, fre-
cuentes aplausos.

Terminada la pieza y a instancias del públi-
co, salió el Sr. Povedano a declarar el nombre
de los autores, presentándose en la escena
tres ó cuatro veces las señoras Franco y Soler,
y los Sres. Dalmau y Fernandez Caballero.

El Sr. Dalmau estuvo muy acertado, consi-
guendo, como las artistas mencionadas, fre-
cuentes aplausos.

Terminada la pieza y a instancias del públi-
co, salió el Sr. Povedano a declarar el nombre
de los autores, presentándose en la escena
tres ó cuatro veces las señoras Franco y Soler,
y los Sres. Dalmau y Fernandez Caballero.

El Sr. Dalmau estuvo muy acertado, consi-
guendo, como las artistas mencionadas, fre-
cuentes aplausos.

Terminada la pieza y a instancias del públi-
co, salió el Sr. Povedano a declarar el nombre
de los autores, presentándose en la escena
tres ó cuatro veces las señoras Franco y Soler,
y los Sres. Dalmau y Fernandez Caballero.

El Sr. Dalmau estuvo muy acertado, consi-
guendo, como las artistas mencionadas, fre-
cuentes aplausos.

Terminada la pieza y a instancias del públi-
co, salió el Sr. Povedano a declarar el nombre
de los autores, presentándose en la escena
tres ó cuatro veces las señoras Franco y Soler,
y los Sres. Dalmau y Fernandez Caballero.

El Sr. Dalmau estuvo muy acertado, consi-
guendo, como las artistas mencionadas, fre-
cuentes aplausos.

Terminada la pieza y a instancias del públi-
co, salió el Sr. Povedano a declarar el nombre
de los autores, presentándose en la escena
tres ó cuatro veces las señoras Franco y Soler,
y los Sres. Dalmau y Fernandez Caballero.

El Sr. Dalmau estuvo muy acertado, consi-
guendo, como las artistas mencionadas, fre-
cuentes aplausos.

Terminada la pieza y a instancias del públi-
co, salió el Sr. Povedano a declarar el nombre
de los autores, presentándose en la escena
tres ó cuatro veces las señoras Franco y Soler,
y los Sres. Dalmau y Fernandez Caballero.

El Sr. Dalmau estuvo muy acertado, consi-
guendo, como las artistas mencionadas, fre-
cuentes aplausos.

Terminada la pieza y a instancias del públi-
co, salió el Sr. Povedano a declarar el nombre
de los autores, presentándose en la escena
tres ó cuatro veces las señoras Franco y Soler,
y los Sres. Dalmau y Fernandez Caballero.

El Sr. Dalmau estuvo muy acertado, consi-
guendo, como las artistas mencionadas, fre-
cuentes aplausos.

Terminada la pieza y a instancias del públi-
co, salió el Sr. Povedano a declarar el nombre
de los autores, presentándose en la escena
tres ó cuatro veces las señoras Franco y Soler,
y los Sres. Dalmau y Fernandez Caballero.

El Sr. Dalmau estuvo muy acertado, consi-
guendo, como las artistas mencionadas, fre-
cuentes aplausos.

Terminada la pieza y a instancias del públi-
co, salió el Sr. Povedano a declarar el nombre
de los autores, presentándose en la escena
tres ó cuatro veces las señoras Franco y Soler,
y los Sres. Dalmau y Fernandez Caballero.

El Sr. Dalmau estuvo muy acertado, consi-
guendo, como las artistas mencionadas, fre-
cuentes aplausos.

Terminada la pieza y a instancias del públi-
co, salió el Sr. Povedano a declarar el nombre
de los autores, presentándose en la escena
tres ó cuatro veces las señoras Franco y Soler,
y los Sres. Dalmau y Fernandez Caballero.

El Sr. Dalmau estuvo muy acertado, consi-
guendo, como las artistas mencionadas, fre-
cuentes aplausos.

Terminada la pieza y a instancias del públi-
co, salió el Sr. Povedano a declarar el nombre
de los autores, presentándose en la escena
tres ó cuatro veces las señoras Franco y Soler,
y los Sres. Dalmau y Fernandez Caballero.

El Sr. Dalmau estuvo muy acertado, consi-
guendo, como las artistas mencionadas, fre-
cuentes aplausos.

Terminada la pieza y a instancias del públi-
co, salió el Sr. Povedano a declarar el nombre
de los autores, presentándose en la escena
tres ó cuatro veces las señoras Franco y Soler,
y los Sres. Dalmau y Fernandez Caballero.

El Circulo de la Union Mercantil de Barcelona
ha enviado a Madrid una comision, compuesta
de los Sres. Campmany, Despax y Blanch (don
Adolfo), para gestionar asuntos de interés ge-
neral para el comercio.

El Ateneo científico y literario de Madrid ce-
lebró anoche sesion extraordinaria, para dar
cuenta de una proposicion presentada por va-
rios socios solicitando se abriese por la Junta
directiva de aquel centro una suscripcion para
socorrer a las victimas de las inundaciones.

Se acordó que la directiva, en union de los
Sres. Romero Giron, Rodriguez San Pedro, Re-
villa, Alvarez Ossorio y algunos otros, adopte
cuantas medidas crea convenientes para que
dicha suscripcion dé el mejor resultado posible.

En el vapor-correo *Ciudad de Cádiz*, que zar-
pará el día 30 de Cádiz para la Habana, serán
transportados a la isla de Cuba, 750 individuos
de la clase de tropa.

Esta madrugada funcionaban con algunas
horas de retraso las líneas telegráficas de Múrcia
y Almería.

En el tren-correo de Andalucía salió anoche
para Antequera el Sr. Romero Robledo, siendo
despedido en la estacion por gran número de
sus amigos.

La estudiantina que recorre las calles de Ma-
drid para reunir fondos con que socorrer a las
provincias inundadas, recogió ayer 5.414 rs.

Ayer llegó a Madrid el Sr. Moyano.

El gobernador general de Cuba participa te-
legráficamente al señor ministro de Ultramar
que sale para Santiago, dejando encargado del
despacho superior de la Isla al segundo cabo.

El Telégrafo.

AGENCIA FABRA.

Londres 25.

En el mercado de trigo, continúan los mismos precios,
notándose alguna tendencia a la baja en los trigos ame-
ricanos.

Los rusos no han sufrido variación a pesar de la falta
de pedidos.

Han llegado once vapores mas a los puertos de Ingla-
terra, procedentes del mar Negro, con cargamento de
dicho grano.

Los mercados alemanes siguen encalmados.

Segun telegramas de los Estados-Unidos, las harin-
as han tenido una pequeña baja de cinco centavos.

Paris 25.

El presidente de la república ha obsequiado hoy con
una gran cacería en los bosques de Marly, al príncipe he-
redero de Rusia.

Constantinopla 25.

Ayer celebraron una nueva reunion los delegados para
arreglar las diferencias entre Grecia y Turquía.

Los comisarios otomanos y helenicos leyeron Memorias
contradictorias.

Después de una larga discusion, no se llegó a ningún
acuerdo.

Londres 25.

Segun las últimas noticias del Cabo de Buena Espe-
ranza, el gobernador de la colonia se vió obligado a man-
dar un destacamento de dragones a Middleburgo, a
causa de haber ocurrido desórdenes entre las tribus de
los Boers.

Nueva York 25.

Decrece la fiebre amarilla en Memphis, a consecuencia
del frío.

Paris 25.

El periódico *«El Tiempo»*, en su edición de esta tarde,
pide que se reforme el personal anti-republicano, que se
permite demostraciones como las que han tenido lugar
en Saumur, audiendo a la recepcion que se ha hecho allí
a D. Carlos.

Ultima hora.

(Telegrama de nuestro servicio.)

Múrcia 25 (10 h. 25 m. noche).—Reci-
bido en nuestra redacción a las cuatro de la mañana:

Han llegado a esta ciudad los comisionados
de la Junta central de socorros Sres. Galdó y
Santa Ana. Han recibido a las comisiones de
varios ayuntamientos, y a la diputación y a la
Junta local de socorros. Ha llegado tambien el
director de *El Globo* con 8.800 kilogramos de
comestibles y efectos, de los cuales está hacien-
do un reparto privado. Tambien se hallan en
esta representantes de varios periódicos de
Madrid.

La prensa local ha visitado a los periodis-
tas madrileños, haciéndoles presente su agra-
decimiento por los esfuerzos que han empleado
en favor de las comarcas inundadas.

Los comisionados de la Junta central de so-
corros han celebrado con la Junta murciana
una reunion, en la que se ha acordado proceder
inmediatamente a la limpieza de las acequias,
pagando estos trabajos con los fondos de la sus-
cripcion de Madrid. Estos gastos se calculan en
quince mil duros. Se ha acordado tambien con-
vocar a las señoras para que formen una Junta
de distribucion de ropas y efectos. La Junta
murciana dirige entusiastas felicitaciones al
pueblo y a la prensa de Madrid por su noble
conducta. Galdó y Santa Ana se hallaban en
extremo conmovidos por estas elocuentes ma-
nifestaciones. Mañana salen para Orihuela.

Se reciben aquí avisos de tormentas y llu-
vias en las sierras de Granada y Almería. Los
alcaldes de Lorca, Totana y Calasparra, avisan
grandes crecidas en los rios Guadalentin y
Segura.

La prensa local ha publicado un suplemento
con estos avisos, haciendo justicia a la pre-
vision de las autoridades, y reconociendo la con-
veniencia del telegrama que EL LIBERAL pasó
al gobernador y a los periódicos de esta ciudad
anunciando las nuevas crecidas.—Araus.

Estado del tiempo.

(Servicio particular de EL LIBERAL.)

La depresion secundaria situada en el Océano, cuya
influencia se acentuaba ayer en Sevilla, avanzó segun
habíamos previsto por la region meridional de la Penin-
sula, llevando una marcha paralela a la segunda por la
depresion principal en el Mediterráneo, de que ya dimos
cuenta. Bajo la acción de la primera, las presiones han
disminuido en el Este y Centro de la Península y las
temperaturas han aumentado. En toda la region Oriental
se han producido lluvias y tempestades. El régimen de
los vientos indica que el Centro tempestuoso avanza há-
cia el Golfo de León, y que entrará en el Continente por
las costas de Francia. La depresion se acentúa mas en
Sevilla. Es probable que exista otra depresion en el Océa-
no al Sudeste de la Península. Ayer, sábado, la mayor
presión—763 milímetros—estaba circunscrita a Ciudad-
Real y pasaba por los puertos del Cantábrico. La menor
—758 milímetros—lo estaba a Sevilla. Cielo en general
despejado. Despejado en Tarifa. Grandes lluvias en Al-
mería, Múrcia, Cartagena y Valencia. Lluvia en Bilbao,
Ciudad-Real, Castellón, Cuenca, Granada, Jaén y Segor-

via. Ligera lluvia en Madrid. Mayor temperatura a las
nueve de la mañana 23 grados en Tarifa; menor 8 en
Búrgos; máxima en Madrid 17; mínima 9. Pico del
Océano. Oleaje en el Mediterráneo.

La Bolsa.

Cotizacion oficial de ayer.

FONDOS públicos.	ÚLTIMO precio	MOVIM. ^o	CARRETERAS y sociedades.	ÚLTIMO precio	MOVIM. ^o
30/0 int...	15,35	"	Abril 4000...	00,00	"
Pequeñ.	15,32	"	Agosto 2000...	00,00	"
Fin de mes...	00,00	"	Marzo 1555...	00,00	"
Fin próximo...	00,00	"	Julio 2000...	00,00	"
3 p. 100 ext...	16,20	"	Obras pub...	50,00	"
Amort. al 2...	36,55	5	Ferro-carril...	31,50	10
Id. exterior...	00,00	"	Id. Dic. 74...	00,00	"
Oblig. Mun...	00,00	"	Id. 1875...	00,00	"
D. Personal...	00,00	"	Id. 1876...	00,00	"
Billetes hip...	100,00	"	Id. 1877...	00,00	"
Bonos Tes...	00,00	"	Id. 2000...	00,00	"
Id. 2.ª serie...	00,00	"	Alar 4 Sant...	00,00	"
Id. pequeños...	00,00	"	Banco de E...	286,50	50
R. de la C. D...	00,00	"			
Céd. hip. 7...	00,00	"	Cambios.		
Id. id. 6.ª...	98,00	"	L. 490 d. f...	47,70	"
Ob. Banco y...			P. 4 d. y...	5,01	"
T. 2.ª ser. int...	97,60	10	Burdeos id...	0,00	"
Id. exterior...	00,00	"	Marsella id...	0,00	"
O. del Tesoro...			Lisboa id...	0,00	"
s/prod. A...	96,00	5	Hamb. id...	0,00	"
Acciones del...			Génova id...	0,00	"
B. H. C...	115,00	"	Habana...	0,00	"
Oblig. del...			Puerto-Rico...	0,00	"
B. H. C...	00,00	"			

Descuentos.—Aumento en los cupones 5 ven-
cimientos que quedan a 58 3/4.—Sin variación
de las demas. Cupones 1.º julio 78, a 67 1/2—id. 30
junio 78 exterior a 64 1/2.

En Bolsa.—Tendencia general dudosa, el
consolidado queda en baja. El contado queda a
15,35, perdiendo 2 1/2 céntos. No consta cambio
para fin de mes, ni para el próximo. En baja
tambien los ferro-carriles, quedando en alza
los doses y las deudas del Tesoro. El Banco de
España se ha hecho como la vispera, y cierra
ganando 1/2 por 100.

A las cuatro de la tarde.—Contado como en
Bolsa 15,35; fin de mes 15,32 1/2.

Bolsa de la noche.—Fin de mes 15,32 1/2;
fin próximo 15,37 1/2. Queda una baja de 2 1/2
céntimos en el fin de mes y fin próximo respec-
to al Bolsin de anteanoche.

Edicion de provincias.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Reales órdenes fecha 29
de setiembre, negando rebaja en el encubramiento de
consumos de Cantaracillo (Salamanca) y de Besalu (Ger-
ona).

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Real órden fecha
25, disponiendo que además de la de 3 de febrero último,
se observen otras disposiciones para mas garantías de
los pueblos cuyos ayuntamientos obtengan la inversion
de la tercera parte ó del total de sus bienes de propios
enajenados en obras de utilidad. Una vez informados por
el gobernador y la comision provincial los expedientes en
que se solicita dicha inversion, y concedida por este mi-
nisterio, dispondrá el gobernador que se subasten las
obras de que se trata. Cuando el presupuesto de estas no
exceda de 5.000 pesetas, se verificará el remate ante el
alcalde, anunciándose con treinta dias de anticipacion en
el *Boletín Oficial* y por edictos, y cuando exceda de dicha
suma será la subasta simultánea ante el gobernador y el
alcalde. El término para empezar las obras será el de
cuatro meses contados desde el día en que se comunicó
al ayuntamiento la autorizacion para dicha inversion. Si
se adjudican las obras en menor suma que el presupe-
sto, consignará el ayuntamiento el resto en la Caja de
Depósitos en el término de treinta dias. Si anunciadas tres
veces, resultasen desiertas, se harán las obras por ad-
ministracion, nombrando el ayuntamiento y asociados
una comision de su seno que entienda en ellas. Termina-
das las obras, serán reconocidas por el arquitecto pro-
vincial ó municipal, que remitirá la certificación a este
ministerio. Si transcurridos los cuatro meses, no se hu-
biera celebrado la subasta, se entenderá renunciada la
autorizacion.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Real órden fecha 25, dando
las gracias a la compañía de los ferro-carriles de Ciudad-
Real a Badajoz y de Almorochon a Belmez por haber dis-
puesto transportar gratuitamente los efectos destinados a
las victimas de la inundacion y abierto una suscripcion
entre sus empleados para socorro de las mismas.

PAGOS.—Dirección de la Deuda.—Día 29.—Facturas de
intereses de renta perpetua al 3 por 100 interior, veni-
miento de 1.º de julio último, números 5.476 a 5.534 de
presentacion.—(El mismo día, de once a cuatro, admitirá
los depósitos para las subastas de las deudas del perso-
nal y material del Tesoro.)

Caja de depósitos.—Día 29. Intereses de depósitos ne-
cesarios procedentes de la tercera parte del 80 por 100 de
Propios, primer semestre de 1879, bolas 51 a 60, facturas
números 631 a 40, 721 a 30, 2.231 a 40, 181 a 90, 2.121 a
30, 381 a 40, 2.161 a 70, 2.441 a 50, 121 a 30 y 1.221 a 30
de señalamiento.—Día 30. Cantidades por capital é in-
tereses que se adeuden a los ayuntamientos de Muñoveros
y Remondo (Segovia), Nava de Ricomalillo (Toledo), Cla-
res (Zaragoza), Arévalo (Avila), Sotovellos (Búrgos),
Laredo (Santander) y diputacion foral de Navarra.—Día
31. Intereses de renta perpetua interior, primer semestre
de 1877, primera mitad, carpetas números 2.155 y 56; se-
gunda, números 1.773 y 74; segundo, de 1877, facturas nú-
meros 1.451 y 52; primero de 1878, números 1.116 a 13;
segundo de id., números 1.970 a 72; primero de 1879, nú-
meros 1.625 a 31; obligaciones de ferro-carriles, primero
de 1877, primera mitad, números 1.612 a 16; segunda,
números 1.291 a 95; segundo de 1877, números 1.037 a 42;
primero de 1878, números 833 a 44; segundo de id., nú-
meros 1.574 a 80; primero de 1879, números 1.304 a 13; obras
públicas, primero de 1877, primera mitad, núm. 71; se-
gunda, núm. 56; segundo de id., núm. 43; primero de
1878, núm. 29; segundo de id., núm. 28; primero de 1879,
número 79; obligaciones sobre la renta de aduanas, ter-
cer trimestre de 1879, núm. 41; bonos del Tesoro, igual
trimestre, números 151 a 55; Banco y Tesoro interior,
igual trimestre, números 66 y 67.—(El 27 y 28, días de
estero, suspende la Caja sus operaciones, excepto los
ingresos por depósitos para subastas, que podrán hacerse
de diez a una.)

Subastas.—El 29 de noviembre subastará segunda vez
la fábrica de tabacos de Madrid el transporte de tabacos
en rama entre la misma y sus almacenes exteriores.—El
1.º de diciembre subastará la del sello la adquisicion de
2.000 resmas de papel para cédulas personales, a 16 pesetas
resmas.—El 29 de noviembre subastará el hospital
Militar de Madrid el suministro de azúcar, pimenton,
sal, ajos y cebollas.—El 31 actual subast

Diversiones públicas.

Presidida por cuatro señoras oriundas de las provincias inundadas, y a beneficio de éstas últimas, se verificará el miércoles próximo una corrida de becerros en los Campos Elíseos, en que lidiarán las reses jóvenes estudiantes hijos también de las comarcas de Levante.

En el teatro de la Comedia ha sido costumbre celebrar las funciones llamadas de inocentes, a puertas cerradas, inaugurándose de las representaciones autores dramáticos conocidos y las actrices de la compañía. Este pensamiento ha tenido gran éxito siempre, y sin duda por esto la empresa del teatro Español se propone seguirle en una de las funciones que en beneficio de las víctimas de las inundaciones tiene dispuestas.

El jueves próximo a las cuatro de la tarde se efectuará en el teatro Español una función extraordinaria con tal objeto. Las obras que se pongan en escena serán desmenuzadas por las artistas de dicho teatro, por autores dra-

máticos y por individuos de la distinguida sociedad que en el saloon de Fornos, llamado La Farmacia, se reúne.

Las localidades se venden a precios muy elevados y como ya hay mas pedidas que las que cuenta el teatro, el resultado de esta fiesta será tan grande como deseamos.

Los productos del concierto que la Union Artístico-musical verificará esta tarde a las dos, en el teatro de Apolo, no se distribuirán por la misma, según se dijo, sino que pasarán a manos de la Junta de socorros que con tanto celo desempeña su honroso cometido.

Formará parte del concierto la marcha heroica de Massenet, escrita con motivo de la catástrofe de Szegedin, que tanta analogía tiene con la sufrida en nuestras provincias de Levante.

El 31 empezará a actuar en el teatro Principal de Barcelona la compañía dramática que dirige el Sr. Zamora.

Si la Comision de socorros no dispone otra cosa, se ce-

lebrará probablemente el sábado por la tarde en el circo del Principe Alfonso, el concierto preparado por la sociedad que dirige el Sr. Vazquez, a beneficio de las víctimas de Levante.

He aquí el programa de la función: Primera parte.—Sinfonía de «El Regente», Mercadante; Largo assai del cuarto, ópera 74 para instrumentos de cuerda; Haydn; «Marcha nupcial», Marqués.

Segunda parte.—«Gran septimino» de Beethoven. Tercera parte.—«Overture de Struensee», Meyerbeer; «Adagio del quinteto», de Mozart para cuerda y clarinete; «Marcha del Tancbhauser», Wagner.

En casa del Sr. Ayala, y ante un círculo de literatos por él invitados, leyó antayer el Sr. Asquerino su nuevo drama titulado *Amor patrio*, obra de gran interés en estos momentos, porque entraña la cuestión social en la isla de Cuba.

El lunes próximo, probablemente, será leído dicho drama a la empresa del teatro Español.

El empresario del teatro de Santander, Sr. Calmarín, se ocupa en Madrid en formar una compañía de zarzuela.

Publicaciones.

El célebre e ilustrado secretario del ayuntamiento de Madrid ha publicado una interesantísima *Memoria sobre la administración municipal de París* precedida de algunas consideraciones generales y seguida de breves observaciones acerca de la de esta capital.

La obra, que honra al Sr. Diez y que examinará con mas extension, forma un abultado volumen de mas de 400 páginas, impreso con elegancia en la imprenta municipal de Madrid.

Cuba y la autonomía, se titula un folleto de 52 páginas que ha publicado D. Ernesto Fonvielle, y en el cual se tratan las importantes cuestiones que se refieren a la organización de aquellas provincias, a la abolición del esclavitud, etc.

Imp. de EL LIBERAL, a cargo de L. Polo, Almadena.

Cultos.

Santos de hoy.—San Evaristo, papa y mártir, Santa María y Santa Lucía, mártires.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del hospital de San Juan de Dios, donde continúa la novena de San Rafael Arcángel; a las diez será la misa mayor y sermón que predicará D. José Antonio Herráiz, y por la tarde, a las cuatro, estación, rosario, sermón, que predicará D. Casimiro Erró, novena, himno del santo Arcángel, Santo Dios, *Salve Credidi* y la reserva.

En la parroquia de San Sebastián se celebrará una solemne función a los santos mártires Crispín y Crispiniano a expensas de su congregación. A las diez y media será la misa mayor con manifestación y sermón que predicará D. Ramon de Garrañendi.

En la parroquia de Santiago se celebrará también una devota función al glorioso San Frutos con misa mayor y sermón que predicará D. Manuel Uribe, *Visita de la corte de María*. Nuestra Señora del Buen Paro en San Sebastián, la de la Esperanza en Loreto ó en Santiago.

Espectáculos.

TEATRO REAL.—A las ocho y media.—6.º de abono.—Turno par.—La Favorita.

ESPAÑOL.—A las cuatro y media.—El ejemplo.—Sainte.—A las ocho y media.—Turno impar.—Sainte.—La mariposa.—Fin de fiesta.

PRINCIPE ALFONSO.—A las ocho y media.—Función extraordinaria a beneficio de las víctimas de las inundaciones de las provincias de Levante, en la que tomarán parte los actores de los teatros de Variedades, Martín y Español, el Orfeón Madrileño, y se leerán composiciones poéticas de los Sres. Behegaray, Grilo, Her-

andez y otros.

ZARZUELA.—A las cuatro y media.—El hombre es débil.—Tierra.—El lucero del alba.

A las ocho y media.—Turno 1.º.—El anillo de hierro.—Amor que empieza y amor que acaba.

APOLO.—A las dos de la tarde.—Concierto a beneficio de las víctimas de las inundaciones de Murcia, Alicante y Almería, por la sociedad «Union Artístico-musical».

A las cuatro y media.—Las memorias del diablo.—Mal de ojo.

A las ocho y media.—El beso.—La casa de campo.—Un almuerzo para dos.—El mudo por compromiso.

COMEDIA.—A las cuatro y media.—Inocencia.—El lucero del alba.

A las ocho y media.—Turno 3.º.—El noveno mandamiento.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—Un joven simpático.—Lo de anoche.—Bodas ocultas.—Malas tentaciones.

ESLAVA.—A las cuatro y media.—Sama y sigue.—Salon Eslava.—Este cuarto no se alquila.—La capa de Josef.

A las ocho y media.—Siguiendo la pista.—Mercurio y Cupido.—El primer galán.

MARTÍN.—A las cuatro y media.—Cid Rodrigo de Vivar.—Baile.

A las ocho.—Me conviene estamujer.—El ascua en la mano.—Morirse a tiempo.—Este cuarto no se alquila.—Baile.

RECIO.—A las cuatro y media.—El Postillon de la Rioja.—La soirée de Cachupin.

A las ocho.—El baron de la Castaña.—La gallina ciega.—En las astas del toro.

ALHAMBRA.—«Liceo Argentense».—Función a beneficio de las víctimas de Murcia, Alicante y Almería.—A las ocho y media.—1.º Sinfonía.—2.º La comedia en tres actos y en verso, original de D. Juan Antonio Cabestany «El esclavo de su culpa», en la que tomarán parte las señoras Martín y Bervieja y los Sres. Reiguera, Mulet, Guimera, Gavilanes y R. Manso.—3.º La comedia en un acto y en verso, original de D. Miguel Behegaray, «Como se empiezan», desempeñada por las señoras Martín y Cervero y los Sres. Ramirez Manso, Mulet, Vilchez, Dussac y Guimera.

Gran baile de cuatro de la tarde a dos de la madrugada.

BOLSA.—«La Novedad».—Gran baile de tres y media a siete y media de la tarde.

CAFE DEL CALLAO (Jacometrezo, 45).—Concierto a seste dirigido por D. Pablo Barbero, de una a cinco de la tarde todos los domingos.

PLAZA DE TOROS.—Decimasepava corrida de abono.—Se lidiarán seis toros, tres de Laffite (D. Rafael) y tres de don Antonio Miura; picarán Colita y Badilla, y matarán Felipe Garcia, Angel Pastor y Juan Ruiz (Lagartija), con sus cuadrillas de banderilleros y la de Frasencio. La corrida empezará a las dos y media en punto.

AUTOMATAS.—Paseo de Recoletos (junto a la Casa de la Moneda).—Todas las tardes funciones variadas.

GUIGNOL.—(Plaza de Oriente y salon del Prado junto a Neptuno).—A las cinco.—Funciones variadas cada media hora.

CORONAS FUNEBRES, medallones, ángeles y otros artículos. Precios reducidos. La Primavera, Carretas, 4.

GRAN BAZAR DE LA UNION.

FUNDADO EN 1868.

CALLE MAYOR, NÚM. 1, BAJOS Y ENTRESUELO.

Se están recibiendo en este importante Bazar las últimas remesas de las muchas novedades que, en todos los artículos, teníamos comprados para esta estación.

Ha llegado un gran surtido de LAMPARAS PARA SALA, COMEDOR, GABINETE, DESPACHO Y SOBREMESA, que estamos seguros han de llamar la atención, tanto por SU BARATURA, como por SU NOVEDAD.

Son los últimos modelos de la fábrica mas importante de Europa. Completos surtidos en Bisuteria, Perfumeria, Muebles, Bateria de Cocina, Alfombras, Mantas, Camas y otros mil artículos.

Precio fijo.—BAZAR DE LA UNION.—Entrada libre.

HIGIENE DE LOS CABELLOS.

ACEITE DE BELLOTAS.

Las pomadas, aceites de perfumeria, esencias y todos los cuerpos perfumados, se enrancian en la cabeza, alteran la salud del bulbo y producen dolores nerviosos. El Aceite de Bellotas, con savia de coco, sin aroma, no tiene rival para precever los dolores y para desarrollar una hermosa cabellera. Se vende a 6, 12 y 18 rs. frasco, en la fábrica, Jardines, 5, Madrid, y en 2.600 farmacias, droguerías y perfumerías. Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

NORA. Hay Crema de nieve y dimendra para el cutis, 6 y 12 rs. bote; Polvos de fresa blanquitos para el rostro, 4 y 8 rs. bote; Agua del Parnaso, para baño y pañuelo, 8 rs. frasco; Surme Oriental para tapar las canas de la cabeza, 10 rs. caja; Café de bellotas para convalecientes, 6 rs. caja; Agua dentífrica de Botot, 4 rs.; Polvos dentífricos de menta, 2 rs. caja.

Los pedidos por mayor, Montera, 33.

UN RECUERDO A LOS DIFUNTOS 70, Preciados, 70.

LA FUNERARIA.

Esta casa, siguiendo la costumbre de los años anteriores, anuncia a las familias que los encargos para el alumbrado en los cementerios se reciben hasta el 30 inclusive.

CARRERAS.

Preparación completa a todas ellas. Barco, 18, principal.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA.

Preparado para la estación presente, como depurativo de la sangre, 10 rs. frasco, con su instrucción para el uso.

También tenemos la Panacea SWAINE, la Zarza Bristol, Rob LAFFECTEUR, Enolatur PADRO y otros depurativos antisépticos. Farmacia de R. Hernandez, Mayor, 27 y 29.

JARABE PECTORAL DE SANCHEZ OCAÑA.

No tiene rival para combatir con prontitud y energía los catarros, ronqueras, asma, opresión y toda clase de toses, por rebeldes y crónicas que sean. Frasco, 10 rs. Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, frente a la calle de Relatores.

JARABE DE RABANO IODADO.

Preparado por el farmacéutico SANCHEZ OCAÑA.

En su gran laboratorio y farmacia, calle de Atocha, núm. 35, frente a la de Relatores. Frasco de 6, 10 y 14 rs.

CORTES, CIRUJANO-DENTISTA.

DE LA ESCUELA AMERICANA. Sócio que ha sido doce años en Portugal del Dr. Carlos Koth. Consultas de diez a cuatro en su gabinete, Carrera de San Jerónimo, 31, principal.

LAMPARAS Y CORONAS FUNEBRES.

Se ha recibido un elegante y bonito surtido en nuevas formas para panteones, nichos y sepulturas; dichas lámparas son de una a cinco luces. Lampisteria de Sanchez, Jacometrezo, 82. Salida a Santo Domingo.

ALMORRANAS.

Su curación tomando los polvos anti-hemorroidales del Dr. Porcilla preparados por el Dr. Vivas. Depósitos generales: Gerona, farmacia del Dr. Vivas; Madrid, D. Pablo Fernandez Izquierdo, Poncejos, núm. 6.

NUEVO ALMACEN DE ALFOMBRAS.

Corredora baja de San Pablo, núms. 15 y 17. Gran surtido en abacos, esteras inglesas, fieltros, moquetas y Bruselas.

GÉNEROS PARA MUEBLES.

Por la tercera parte de su valor, se vende un completo surtido de reps listados y otros géneros.

AVISO AL PÚBLICO.

en general y a mis comitentes en particular.

Las oficinas de la dirección de la Fábrica de Aceite de Bellotas, que han estado muchos años en la calle de la Salud, número 9, se han trasladado, por mejora y centro de local, a la calle de la Montera, núm. 33, casa del «Bon Marché», donde se dirigirán los pedidos por mayor, los periódicos y la correspondencia. El inventor, L. de Brea y Moreno.

ANTIGÜEDADES.

Plaza de las Cortes, n.º 8. Primera casa establecida en Madrid con el título «Centro de Antigüedades»; compra y venta.

LA ÚNICA.

SAN JOSE, 8. Cok, 14; encina, 25; pino, 24; carbonilla, 11 rs. cien libras en sacos precintados pesados de medio. Avisos: Puerta del Sol, 13, portería; Toledo, 55, ferretería; Tudescos, 36, portería; Clavel, 2, café; Fuencarral, 31, portería.

No mas calenturas!

FEBRIFUGO BILARR. Este medicamento, que es muy agradable, se prepara como el café y cura en cuatro días las calenturas mas rebeldes. Dep. gen. farmacia Atgier en La Rochela (Francia). Se vende en todas las buenas farmacias de España y del extranjero.

ESPECIALIDAD EN TES.

8, CALLE DE S. MARTÍN, 8.

LA SEÑORA DOÑA GENARA SORIA Y CARABANTES.

VIUDA DE D. ANTONIO XARRIÉ, HA FALLECIDO A LAS DOCE DE LA NOCHE DEL DIA 25 DE OCTUBRE DE 1879.

R. I. P.

Su hermano, hermano político, los señores Gerez hermanos, sobrinos, nietos políticos y demás parientes, suplican a sus amigos que no hayan recibido invitación, rueguen a Dios por su alma y asistan a la conducción del cadáver que se ha de verificar hoy a las dos de la tarde desde la casa mortuoria, Carrera de San Jerónimo, núm. 31, al cementerio general del Sur, a lo cual quedarán profundamente reconocidos.

El duelo se despiden en el cementerio.—Se suplica el oche.

LA HERMOSA IZA.

FOR ALEJO BOUVIER.

La Bastilla esquina al boulevard de Contrescarpe; se os vio acompañado por ella, dirigiros hacia la calle de Lacuée. ¿Quién era esa mujer?

Desde las primeras palabras, Mauricio se levantó dispuesto a luchar y dijo con voz firme, a través de la cual se notaba la voluntad de tomar un partido.

—No puedo contestaros.

—Pensad bien en lo que decís; vuestra libertad, vuestra vida, dependen de vuestras contestaciones, reflexionad bien, Ferrand.

—Señor juez, os repito que no tengo nada que decir.

—Pero, en fin, Ferrand, ¿esta mujer era Lea Médan, la desgraciada que acabais de ver?

—No señor, no, os lo juro; aquella mujer no es la que llamais Lea Médan.

—Pues ¿quien era, ¿vive?

—Sí.

—Dadnosla a conocer... y estais en libertad. Ved que el sumario terminaría con una sola palabra: vuestra suerte está en vuestras manos.

—No puedo decirlo.

—Vamos, todo eso es absurdo. Esa mujer era Lea Médan, y la conducais a un lazo para matarla y robarla despues.

Mauricio, aterrado, y como si al propio tiempo que el juez hablaba se levantase ante su vista el cuadro del crimen de que se le acusaba, se cubrió el rostro con las manos para ocultar sus lágrimas. Esta vez, ya impaciente Verchemont, y reconociendo que, puesto que no podía dar el nombre de la que acompañó, Mauricio era el verdadero culpable, dijo severamente:

—Ferrand, se os ha encontrado a media noche con la joven Lea Médan, y no habeis vuelto a vuestra casa hasta las cuatro de la madrugada. Uno de vuestros vecinos lo ha declarado. ¿Decidnos, ¿dónde estuvisteis hasta esa hora?

Mauricio, baja la cabeza, flotaba.

—Responded, dijo el juez impacientándose.

—Señor, no tengo nada que decir; no puedo decirlo.

—No podeis, miserable? confesadlo al fin. A media noche habeis entrado en casa de Lea Médan y habeis dado muerte a la que os ofrecia su amor. Os habeis equivocado de vaso, y para obligarla a beber el vino, al cual encontraba un sabor extraño, bebiesteis una copa del que habiais envenenado; consumado el crimen, despues de robar a la desgraciada, regresasteis a vuestra casa... Hé aquí en lo que habeis empleado las cuatro horas. Probad lo contrario.

—Dios mio, señor, esto es atroz, espantoso, pero no puedo defenderme: creed eso, si lo queis así, yo no os desmentiré.

Verchemont se encogió de hombros como diciendole:

—Le creia fuerte, seguro y no es mas que un necio.

El juez instructor hizo señas al escribano de que escribiera lo que acababa de suceder, y añadió negligentemente:

—Citareis los testigos para mañana, es necesario terminar este asunto. Por la mañana iremos al sitio del crimen con él. Ferrand, ¿teneis algo que decir?

—Repito una vez mas, señor, que soy inocente.

Y el desgraciado rompió a llorar, mientras que a una señal del juez, los agentes le hacian salir del despacho para volverle a su calabozo.

Apenas habia salido, el portero vino a avisar al juez que una joven queria verle.

El juez preguntó su nombre, y al saber que esta era Amelia, dió orden de que pasase inmediatamente.

La pobre joven estaba muy cambiada: sus mejillas sonrosadas se habian tornado pálidas, macilentas, sus ojos azules estaban rodeados de un círculo cárdeno, y en lugar de la sonrisa tranquila, la pobre niña tenia los labios contrahidos por el dolor, el rostro abrasado por las lágrimas. Para la joven obrera, el día que estuvo presa, duró diez años, y sus huellas no se borraron jamás por completo.

El juez de instrucción la ofreció una silla y la hizo sentarse a su lado, diciendola con dulzura

—¿Qué me queréis, hija mia?

—Señor, cuando gracias a vos pude salir de mi prision, hace tres dias, me encargasteis que buscase todo aquello que pudiera ayudarnos en el camino de la verdad para salvar a mi hermano de la odiosa acusacion lanzada contra él.

—¿Sí, hija mia!

—Desde luego quise volver a mi taller y reservarme el día para pensar, mientras trabajaba, en lo que haria por la noche para tener noticias. No contaba con la injusticia de las gentes. Cuando se ha estado en la cárcel lo sabe todo el mundo; y al otro día pude ver claramente que si el maestro no se habia atrevido a despedirme, todas mis compañeras me miraban como a una criminal. Gracias a esto pude, despues de despedirme, entregarme por completo a las averiguaciones que queria hacer.

—¡Ah! ¡Muy bien! ¿Y habeis obtenido algun resultado?

—No sé si será bueno ó malo; pero charlando en el barrio, donde todos ignoran la prision de mi hermano y creen que la instrucción del proceso de la calle de Lacuée se ha abandonado...

—¡Ah! creen eso. ¿Y en qué se fundan?

—Dicen que los que han llevado a cabola cosa son gente gorda a quien no se quiere comprometer, y que la política anda mezclada en el asunto.

—¿Y qué razones dan para asegurar esto?

—Se dice que la víctima venia con mucha frecuencia a la casa de la calle de Lacuée con algunos hombres y otras mujeres, pero sobre todo con un joven moreno, muy guapo y muy elegante, el cual debía ser un personaje importante.

—¿Un personaje importante?

—Sí señor, porque otra vez, hace ya tiempo, un magnifico carruaje, con armas pintadas en las portezuelas, estuvo parado a la puerta mas de una hora.

—¿Quién iba en ese coche, un hombre ó una mujer?

—No he podido saberlo; os cuento lo que he podido averiguar en dos dias, en casa de todos los conocidos del barrio; yo no sabia sacar de esto nada en limpio. No he visto en todo ello sino una prueba útil para nosotros, y es que

mi hermano no podria estar metido entre esos gente.

A una señal del juez, el escribano apuntaba todo lo dicho por la joven.

—Querida niña, dijo Oscar, vuestro hermano tiene un medio de terminar este asunto, y es responder a nuestras preguntas; no podemos obtener de él la explicación del empleo de su tiempo en la noche del 20 de junio.

—Señor, siempre que le he preguntado acerca de esto, me contesta que entró en su casa desesperado, porque la joven a quien amaba se casaba al día siguiente, y que entonces decidió matarse. Esto es lo que siempre me ha dicho.

—Eso no es posible; pero, continuad refiriendome vuestras averiguaciones.

—Me han dicho que la noche del crimen, a eso de las cuatro de la madrugada, un obrero vió salir de la casa de la calle de Lacuée a un joven, y que éste se dirigió al boulevard de Contrescarpe, en donde le aguardaba un coche particular.

El juez instructor aguzó el oído, y preguntó vivamente:

—¿Quién os ha dado esos informes?

—Una lavandera que vive frente al puente de Austerlitz y que se llama Dionisia.

—Lo que me decís es muy importante... Recordad exactamente lo que os ha dicho y en qué circunstancias.

—Ya os he manifestado que no he salido del barrio en dos dias; allí soy muy conocida porque que viví en los tres años antes de trasladarme a la misma habitación de mi hermano en la calle de Moret; he visto a todas las personas que conocia. La señora Dionisia era nuestra lavandera; llegué a su casa cuando acababa de almorzar, me ofreció una taza de café, y mientras lo tomabamos le pregunté si se habia encontrado ya al asesino de la calle de Lacuée. Entonces me dijo, encogiéndose de hombros:

—«No le encontrarán nunca; se hace pasar la cosa por un suicidio; ya sabeis que se ha hecho por pájaros gordos... Además, todo el mundo sabe que iba a esa casa un personaje.»

—¿Ah! ¿Os dijo eso? ¿Le ha visto ella?

—No lo sé.